

212 ***Dickinson en nuestra lengua: una galería de retratos***

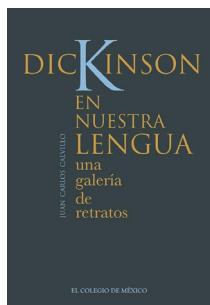
JUAN CARLOS CALVILLO

Ciudad de México, El Colegio de México, 2023, 200 pp.

David Alcaraz-Millán

Universidad de Málaga

ORCID: 0009-0001-9952-3199



No es común que las reflexiones sobre la traducción giren en torno a la figura del traductor. De hecho, escasos y recientes son los estudios que sitúan al traductor en el centro de la investigación traductológica. En esta línea se encuentra el análisis de Juan

Carlos Calvillo sobre la recepción en el mundo hispanohablante de la obra de la poeta estadounidense Emily Dickinson (1830-1886). El poeta, traductor literario y docente e investigador en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México pretende cubrir el hueco de investigación existente en torno a la producción poética de Dickinson vertida al castellano, pues el ámbito hispano queda al margen del único estudio previo acerca de la recepción internacional de su poesía. Calvillo viene estudiando la obra traducida de Dickinson en Hispanoamérica y España desde años atrás, como queda recogido en su obra *Emily Dickinson: un estudio de poesía en traducción al español* (Publicacions de la Universitat de València, 2020), en la que se centra en el análisis textual de las traducciones castellanas de la poesía de la estadounidense. Por tanto, el volumen *Dickinson en nuestra lengua: una galería de retratos* puede y debe leerse como un complemento al ya mencionado estudio textual

en el que el académico recorre las historias que subyacen tras la publicación en castellano de diferentes traducciones de la poesía dickinsoniana desde 1917, fecha de publicación de la primera traducción documentada, hasta 2023, año en el que el estudio vio la luz.

La obra del profesor Calvillo da comienzo con un preámbulo que sirve de introducción a la figura de la que es considerada una de las mejores poetas en lengua inglesa, Emily Dickinson, a la vez que presenta los albores de las traducciones de su producción poética a diferentes lenguas. A continuación, se suceden dos paratextos adicionales cuyo fin es el de presentar los conceptos vehiculares e informar al lector acerca de las motivaciones y pretensiones del estudio. Seis son los capítulos que Calvillo dedica a los traductores de Dickinson al castellano, cada uno de ellos adscrito a un contexto y ámbito diferentes y con uno o varios protagonistas. La obra se cierra con un inventario cronológico lo más exhaustivo posible de las versiones españolas de la poesía dickinsoniana, así como con la bibliografía y los agradecimientos.

Calvillo estima relevante dedicar un paratexto a caracterizar el concepto que actúa como pilar del volumen: los retratos de traductores (pp. 19-23). El autor no se refiere meramente a las biografías de los traductores, sino que pretende esbozar diversas “historias condensadas y puntuales [...] de su veta traductora, así como de las circunstancias y motivaciones de su trabajo” (p. 19), siguiendo la línea de los estudios previos de Jean Delisle fechados en 1999 y 2002. Para el estudioso mexicano, pues, el traductor es el punto de convergencia de diferentes factores —sociopolíticos, ideológicos y editoriales, por nombrar algunos— que influyen directamente en la traducción. Partiendo de esta premisa, Calvillo se dispone a desvelar la historia existente tras una selección representativa —que no está

basada en la cantidad de poemas vertidos ni en la importancia de los traductores— de las versiones de Emily Dickinson en castellano.

Los tres primeros capítulos del volumen se centran cada uno en una única versión al español de la poesía de Dickinson. El primero, que lleva por título “Juan Ramón enamorado” (pp. 35-45), arroja luz sobre la primera traducción al castellano de algunos de sus poemas, llevada a cabo por el poeta onubense Juan Ramón Jiménez (1881-1958). Antes de exponer las razones que llevaron a Juan Ramón Jiménez a verter a Dickinson, el doctor Calvillo nos hace partícipes de la historia de amor —en cierto modo prohibido— entre éste y la también poeta y traductora Zenobia Camprubí (1887-1956), y es que fue gracias a su acercamiento a Camprubí y a su contacto con Estados Unidos que Juan Ramón Jiménez descubrió a una poeta con la que compartía una misma visión del mundo y de la labor poética. Las indagaciones de Calvillo permiten afirmar, pues, que Juan Ramón Jiménez fue la primera persona que puso voz a Dickinson en castellano, al verter tres de sus poemas en 1917, además de demostrar la clara influencia que este contacto con Dickinson significó para su propia producción poética.

La historia de las traducciones de Dickinson al castellano no puede entenderse de forma individual, pues estas se hallan imbricadas, como demuestra el segundo capítulo del volumen, titulado “El ogro español” (pp. 47-63). El académico nos presenta al matrimonio formado por Juan José Domenchina (1898-1959) y Ernestina de Champourcin (1905-1999) —esta última fue iniciada a la poesía de la mano de Juan Ramón Jiménez, de ahí la relación con el capítulo anterior—, emigrados a México en 1939 por su ideología contraria al régimen franquista imperante en la España de la época. Fue ya en el país azteca donde Domenchina, que pasó a ser responsable de varias colecciones de poesía de la edito-

rial Centauro al mismo tiempo que Ernestina de Champourcin hacía las veces de traductora, decidió incluir a Dickinson en el catálogo de la editorial recién fundada por el valenciano José Bolea. Lo curioso al respecto es que Domenchina no sentía respeto ni apreciaba en absoluto la poesía de Dickinson, sino todo lo contrario, hasta el punto de llegar a disculparse con el lector en el prólogo de la obra por si acaso llegó a apreciarse cierta belleza en la traducción. El motivo de su desprecio parece radicar en que Domenchina no llegó a aceptar su situación de exiliado —pues Dickinson no fue la única destinataria de sus descalificativos—, lo que, sea como fuere, no justifica el abierto descrédito de una autora que tanto compartía con su esposa, Ernestina de Champourcin, a quien Calvillo considera la primera promotora de Dickinson en español.

El tercer capítulo —“A cada uno lo suyo” (pp. 65-76)— nos lleva de viaje a Argentina de la mano de la escritora y traductora Silvina Ocampo (1903-1993), que comenzó a verter a Dickinson sin encargo previo por parte de ninguna editorial motivada por su gusto por la estadounidense —la atrajo especialmente su bisexualidad y su carácter— y por el afán de enriquecer su obra propia. Los 596 poemas vertidos por Ocampo vieron la luz en la colección Marginales de Tusquets en 1985, si bien a juzgar por el elevado número de errores, distorsiones y fracasos de la traducción, Calvillo afirma que la traductora parece no haber entendido a Dickinson. Asimismo, el estudioso mexicano apunta que es imposible que Jorge Luis Borges —quien prologó la obra por hacer un favor a su amiga Silvina Ocampo y dado que era un incentivo para las ventas— permaneciera ajeno a todos los errores presentes en la traducción.

Un cambio en el enfoque del contenido se aprecia en el cuarto capítulo, que lleva por título “Tríptico americano” (pp. 77-96) y pasa a

214 centrarse en tres ocasiones en las que se ha antologizado la poesía de Emily Dickinson en castellano. Calvillo inicia su recorrido en El Salvador, de la mano de la poeta Claudia Lars (1889-1974), quien puso voz a Dickinson en castellano en 1964 con la sensación de que cada poema perdía en su traducción. Continúa componiendo su tríptico con Ulalume González de León (1932-2009), traductora de siete poemas de Dickinson en 1974 para el semanario uruguayo *Marcha*; y con la traductora argentina Mirta Ronsenberg (1951-2019), defensora de que “traducir es dar lugar al otro, entender lo que dice y tratar de reproducirlo” (p. 89), por lo que no vertió a Dickinson en busca de una intersección con su producción propia, sino que simplemente le prestó su voz en castellano.

Un solo traductor vuelve a ser el protagonista del capítulo quinto —“Fraternidad” (pp. 97-114)—. En este caso, Calvillo expone el acercamiento del poeta y ensayista mexicano David Huerta (1949-2022) a la poesía de Dickinson, bastante alejada en temas y estilo a la del mexicano. Lo cierto es que Huerta tan solo tradujo un poema de la estadounidense y lo hizo a modo de ejercicio literario, pues tras componer una primera versión fiel y minuciosa, bastante apegada al original, se lanzó a la composición de una segunda versión mucho más cercana a la poesía castellana de Lope, Góngora o Quevedo, por ejemplo, al servirse de las formas de la poesía hispánica. Se trata, por tanto, a juicio del profesor Calvillo, de toda una muestra de fraternidad por parte de Huerta, quien invita a Dickinson a formar parte de la tradición hispánica.

El último capítulo, “Retrato en un espejo convexo” (pp. 115-137), cambia de nuevo el enfoque para dar cabida a las cuatro formas en las que los creadores literarios en castellano se han aproximado a Dickinson: la traducción, la conversación o dedicatoria, la reescritura y la influencia.

El doctor Calvillo se sirve de diversos ejemplos para cada uno de los modos de creación, poniendo nombres y apellidos a las formas de expresión literaria en torno a Emily Dickinson en castellano. Asimismo, el académico reflexiona acerca de los límites de la traducción y la adaptación con la obra de Nuria Amat *Amor infiel*, que se auto-proclama como un intento por escribir poemas en castellano a partir de los de Dickinson. Finalmente, tomando como ejemplo el caso de la poesía de la venezolana María Auxiliadora Álvarez, explora el alcance de la influencia —consciente o inconsciente— de la poesía dickinsoniana en otras producciones poéticas.

Con el fin de dotar a su estudio de la mayor exhaustividad posible, el profesor Calvillo incluye un inventario (pp. 139-168) en el que quedan recogidas las traducciones publicadas de la poesía de Emily Dickinson a la lengua española entre 1917 y el momento de publicación del volumen. El estudioso de Dickinson recorre en orden cronológico el proceso de publicación de la poeta en castellano, anotando fechas, títulos y nombres de agentes implicados, así como incluye comentarios e información sobre las diferentes ediciones, provenientes todos ellos de una amplia diversidad de fuentes tanto en papel como electrónicas.

Como el propio autor proclama en la “Nota para el lector” al comienzo de la obra, el presente volumen hace uso de un lenguaje sencillo y ameno, desprovisto de terminología excesivamente especializada, al perseguir el fin de acercar una investigación académica al público general interesado en la materia y que esta no se adscriba únicamente al círculo de los estudiosos del campo de la traducción. Resulta interesante que el estudio de la recepción en el mundo hispanohablante de Emily Dickinson provenga de uno de sus muchos traductores al castellano, pues Juan Carlos Calvillo también prestó su

voz a la poeta estadounidense para sacar a la luz *Las Ruedas de las Aves* (Aquelarre Ediciones y Los Otros Libros, 2020), la primera traducción íntegra de sus poemas y fragmentos en sobre, preparada a partir de los manuscritos autógrafos. Cabría, en adelante, atender a su propia faceta como traductor de Dickinson, elaborando un retrato tan cuidado y detallado —y desde la más profunda admiración por la poeta estadounidense— como los que el profesor Calvillo esboza de algunas de las voces de Dickinson en nuestra lengua y con los que consigue que el traductor ocupe la posición que merece dentro de los estudios traductológicos.

Contextos de interpretación social en España

PAOLA NIETO GARCÍA

Peter Lang, 2023, 130 pp.

Candelas Bayón Centagoya
Universidad de Alcalá
 ORCID: 0000-0001-5111-1999



El libro *Contextos de interpretación social en España* de Paola Nieto García (2023) constituye una aproximación a la situación de la interpretación en Servicios Públicos en nuestro país a la par que realiza propuestas formativas para

intérpretes en función de cada contexto concreto. De este modo, el libro se organiza en capítulos temáticos referidos a los diversos ámbitos en los que puede llevarse a cabo la labor interpretativa: educativo, social, sanitario y jurídico.

En la introducción, la autora presenta el tema del libro y justifica su interés. Así, se contextualiza lo que se entiende por “traducción social”

(p. 15), que sería aquella que tiene lugar cuando se produce un intercambio comunicativo entre los proveedores de Servicios Públicos y aquellos usuarios que no dominen el idioma o que, tal y como establece Valero (2002), se encuentren en una situación de inferioridad transitoria en lo que respecta al nivel cultural, adquisitivo y social. Como subraya la autora, la naturaleza del ámbito de los Servicios Públicos conlleva la variedad contextual en la que se desarrolla el trabajo del intérprete. Por otro lado, basándose en un estudio anterior (Nieto, 2023) se destaca la importancia percibida de la formación teórica relativa a los contextos profesionales de la interpretación por parte de los estudiantes de esta disciplina.

En el primer capítulo, la autora realiza un recorrido panorámico por la situación de la inmigración en España y en la Unión Europea. Así, se aportan datos concretos sobre las causas principales de los movimientos migratorios en estos territorios, que constituyen los denominados “factores de empuje” y son tres: factores sociopolíticos, demográficos y económicos, y medioambientales. Además, se pone de relieve el hecho de que más del 10 % de la población en España es de origen extranjero, lo que constituye una población que deberá acceder a los servicios públicos, en muchos casos, en un idioma que desconocen.

El capítulo dos se centra en el contexto de interpretación educativo, en concreto, en los centros escolares. Basándose en la legislación, la autora define los principios y objetivos del sistema educativo en España, que se orientan hacia la escolarización exitosa del alumnado, la equidad, la mejora de la educación y de los resultados, y el respeto de la pluralidad lingüística, entre otros aspectos. Después, mediante una aproximación a la organización de la enseñanza en España, se destacan aquellos aspectos relacionados con las lenguas que puedan adquirir relevancia en cada